

—¿Cervantes?  
 —Sí, doctor. Hoy 24 de abril, es su aniversario.  
 —¡Caramba! ¡Y no poder ir con ustedes!  
 Y su diestra temblona estrecha la nuestra con calor.  
 Un minuto después, partíamos para Nueva York.

## BREVE ANTOLOGIA DE WILLIAM CARLOS WILLIAMS

### LA MESERA

*No viveza (ni hace falta), sino  
 el silencio de sus maneras, ojos grises en  
 una espesura de pestañas negras.  
 Los ojos miran, la mirada cae.*

*No hay manera, no hay manera. Por cerca  
 que se sienta  
 el calor de su mejilla, no hay manera.*

*Las ventajas de la pobreza son una piel áspera  
 en las manos, los goznes  
 rotos, las muñecas manchadas.*

*Seria. No como las demás.*

*Todas las otras son embusteras, todas menos tú.*

*Ven a atendernos,  
 atiéndenos con el pelo cogido por atrás de modo práctico  
 por una redecilla detrás de las orejas, a ambos lados de  
 la cabeza. Pero los ojos;*

*pero la boca, apenas (aprisa)*

*tocada de rouge.*

*El vestido negro pone el pelo negro, aunque parezca  
 raro, y el vestido blanco lo pone claro.*

*Hay un lunar debajo de la quijada, bastante abajo de la oreja derecha.*

*¡Y qué brazos!*

*El anillo con el rubí de vidrio en el cuarto dedo de la mano izquierda.*

*—Y los movimientos bajo el vestido ralo cuando el peso de la bandeja empuja las caderas hacia adelante levemente al levantar la pierna y comenzar a caminar—.*

*El Comité Directivo presenta las siguientes resoluciones, etc., etc., etc. Todos los que están a favor exprésenlo diciendo “a favor”. Los en contra, “Contra”.*

*Aprobado.*

*Y a favor, a favor, a favor;  
y el modo en que la campana salta escalera abajo:*

*ta tuk a*

*ta tuk a*

*ta tuk a*

*ta tuk a*

*y las gaviotas en la ventana abierta graznando sobre el lento reventar de las grandes olas frías.*

*Oh, no encendida candela con su fina blanca mecha, Rayo-de-Sol, Fósforo de Seguridad extrafinos todos en una cajetilla*

*y la reflexión de ambos en el espejo y la reflexión de la mano, escribiendo, escribiendo.*

*Háblame de ella.*

*—y nadie más y nada más en toda la ciudad, ni un rótulo eléctrico de cambiantes colores, cuadripétalas margaritas y frondas de acanto pasando del rojo al anaranjado, del verde al azul —cuarenta pies más lejos.*

*Ven a atendernos, atiéndenos con tu momentánea belleza que no será gozada por ninguno de nosotros. Ni por ti, ciertamente, ni por mí. . .*

## ESTO ES SOLO DECIR

*Me he comido  
las ciruelas  
que estaban en  
la hielera,*

*las cuales  
probablemente tú  
guardabas para  
el desayuno.*

*Perdóname,  
estaban ricas,  
tan dulces  
y tan heladas.*

## LA JUNGLA

*No es el peso inmóvil  
de los árboles, el  
interior sin aliento del bosque,  
enmarañado de tentaculares*

*trepadoras, las moscas, reptiles,  
los monos eternamente miedosos  
chillando y corriendo  
por las ramas—*

*sino  
una muchacha esperando  
tímida, trigueña, de ojos suaves—  
para llevarlo a usted*

*Arriba, señor.*